

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

**Año 4, Número 22, Septiembre Octubre 2003**

## Índice

Editorial: ¿de qué me culpas?.....	1
Del Sagrado Srimad Bhagavatam.....	3
Enseñanzas de Paracelso.....	5
Discernimiento.....	6
Enseñanzas del Dhammapada.....	7
Sembrando.....	8
Del Sagrado Srimad Bhagavatam.....	10
Máximas de Epícteto.....	13
Camino de santidad.....	15

## Editorial: ¿de qué me culpas?

Para que no se expanda la luz que Dios Nuestro Señor diera a tu corazón, para que de ese corazón tuyo no pudiera emerger la compasión y el amor, has cerrado sus puertas y has dejado como guardianes de la misma al centinela del rencor, de la soberbia, y al peor de todos, el egoísmo. Lejos arrojaste las llaves de tu alma y abrazado a tu ego caprichoso, has dado la espalda a tu hermano. No hizo lo que tú esperabas que hiciera, no te confortó con las palabras elaboradas por tu imaginación, no sucumbió a los requisitos de tu mente altanera, y así, por obedecer al mendigo harapiento de tu orgullo, te has separado espiritualmente de un hermano tuyo, hermano de la gran familia que posees, y que se llama Humanidad.

Tú, yo, todos, podemos leer grandes textos de filosofía, y sentados a la mesa del gran glotón, el doctor Intelecto, saborear platillo tras platillo, las exquisiteces preparadas por su gran chef Curiosidad, que a veces puede alimentarnos correctamente pero otras, intoxicar nuestro espíritu. Hay una atracción entre el hombre de cultura y los libros. Unos están hechos para los otros. Esa pasión es gestada por la ignorancia. Creemos que los sesudos volúmenes pueden clarificar nuestra dudas, alejarnos de los tenebrosos pantanos del no saber, y llevarnos casi milagrosamente a los jardines de la sabiduría perfecta. Repito: sesudos volúmenes.

Habla contigo, pregúntate: “¿de qué rincón de mi ceguera, creo yo que ellos me otorgarán la luz? Yo veo cuando Me Veo. Si soy incapaz de Verme, por mucho que lea, investigue, analice, no seré capaz de descubrir en mí, el alba bienaventurada de la Divina Sabiduría”.

¿Te acuerdas de los versos de Fray Luis de León?

El nos dice:

“Qué descansada vida

la del que huye al mundanal ruido

y busca la escondida

senda por donde han ido

los pocos sabios que en el mundo han sido”.

Sabio es el que Se Ve, y como Ve, se aquieta sobre los mantos sacrosantos de su luz, y descansa. Descansa porque tiene Paz interior, descansa porque nada lo agita, porque a nadie culpa de sus desventuras, porque no critica a hermano alguno. Ha llegado a la cúspide donde mora la compasión infinita, ha dado de baja a los guardianes tenebrosos de las puertas de su corazón, y las ha abierto plena-mente para que todas sus atesoradas estrellas puedan salir e iluminar la Casa de la Vida. Es un hombre feliz, porque ha sabido cómo higienizar los aposentos de su mente, y la ha perfumado con los aromas gloriosos de la compasión. Esa

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

criatura humana ha puesto sus pies en el dintel del castillo de la sabiduría, ha penetrado a él de la mano de su pureza.

Por eso te dije en párrafos anteriores que el que no Se Ve no puede ver. Tómate tu tiempo. Valora el silencio del pensamiento. Atesora como tu mayor joya la quietud de tu mente, y enhebra con paciencia el sagrado rosario hecho con las cuentas de la paz que emerge misteriosamente de silencio y quietud, tus dos grandes aliados en el sendero espiritual.

Estúdiate, silenciosamente analízate, y verás que cuando a alguien culpas de aquello que te molesta, que te ha herido, es porque te has convertido en un extranjero del país de tu corazón. No hablas la lengua de esa ciudad maravillosa, no está en ti la compasión, sino el rencor, la crítica, el desasosiego interior. No puedes entenderte, repito, con el lenguaje de tu corazón, y si no aprendes el idioma en el cual él te habla, estarás ausente para la Vida, exilado del Amor, y por más que lo nombres, estarás indiferente también, ante Dios.

Cuando culpas a alguien por algo que te hiere o molesta, sabe que molestia y herida son hijas tuyas, no del supuesto culpable. Herida y molestia han sido creadas por ti, tú diste a luz a ambas, y ellas a su vez, te dieron los nietos de la irascibilidad de la crítica, del desamor, del rencor, de la malicia, y ahora, andarás por la vida como rama tronchada del árbol maravilloso de la fraternidad universal.

La vida te preguntará constantemente, la vida y todas las criaturas que te rodean: “¿de qué me culpas?, ¿de qué nos culpas?”

Dice tu corazón: “de nada, no puedo culpar a nadie de nada, porque no sé lo que significa esa palabra. Yo sólo sé de amor y compasión.

Escucha pues, el lenguaje de tu corazón, no el de tu mente, y pletórico de contentamiento te desplazarás por la vida como una mirífica brisa de primavera colmada por los sagrados perfumes de la Felicidad, que sólo habita en el alma de los hombres buenos.

*Ada D. Albrecht*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Del Sagrado Srimad Bhagavatam**

DIÁLOGO DE UN MAESTRO Y SU DISCÍPULO

por Veda Vyasa

Traducción de Ada D. Albrecht

EL DEVOTO

El discípulo preguntó:

Señor, dime qué es Devoción. ¿Cuáles son las cualidades que predominan en la mente de los devotos de Dios?

Con una ligera sonrisa, el Maestro respondió:

El hombre devoto posee varias cualidades, pero la más importante de todas ellas es, a mi parecer, la compasión. El hombre debe hallarse pleno de compasión por el sufrimiento de los otros. No debe traicionar la fe que los otros han depositado sobre él, debe ser paciente, veraz a toda costa y falto de envidia. No se sentirá lleno de algarabía cuando la felicidad lo visite, ni se sumergirá en la depresión cuando el sufrimiento llegue. Debe ayudar a los otros tanto como le sea posible. Sus sentidos jamás deberán arrastrarlo lejos del sendero que él ha elegido para sí mismo. Su corazón ha de poder dulcificarse ante la visión del dolor de los otros y cuando los problemas lo visiten ha de tener firmeza e impasibilidad.

Debe ser limpio en el sentido en que sus principios se mantendrán inalterables. No tendrá deseos y nunca hará nada anheloso de recompensa. No debe comer en demasía; su mente siempre ha de ser plácida. La ecuanimidad es esencial en el devoto. Realizará sus deberes diarios y otras tareas sin interrupción, pero su mente siempre deberá estar orientada hacia Dios. Siempre imperturbable y ecuánime, no deberá permitir que los diferentes movimientos de la mente, ni siquiera las calamidades, le quiten su paz. El hambre y la sed, la tristeza y la alegría, la vejez y la muerte: estos seis accidentes de la vida no deben ser temidos por él.

Él no debería esperar alabanzas u honores, y no debe faltar a sus deberes, como el de respetar a los otros. Si encuentra a alguien realmente interesado en aprender lo que él sabe, no deberá retener u ocultar ese conocimiento. No debe engañar a otros y no debe comprometerse con nada a no ser que sea por el motivo de hacer bien a los demás, por profunda compasión hacia el que se encuentra en problemas. Cuando se halla ocupado en adorar a Dios, dotado como está con todas esas cualidades que te he enumerado, en el transcurso del tiempo ya no tendrá que realizar ni aún sus deberes diarios, ya que todo su tiempo podrá ocuparlo en pensar tan sólo en Dios.

Te diré ahora el secreto de los secretos, con el cual podrás llegar a Dios, o sea el secreto de la Devoción.

Ninguna disciplina mental puede conquistar al Corazón de Dios, como sí lo hace la compañía de los hombres buenos. El conocimiento, la comprensión intelectual de las enseñanzas, no puede agrandar a Dios tanto como la Devoción. El recitado incesante de los Libros Sagrados, que es una aparente renunciación de todas las cosas mundanas, y las privaciones descritas por los hombres sabios, tampoco logran atraer al Señor. Dios responde al Amor y solamente al Amor. Aquellos que lo conquistaron, lograron hacerlo por el Amor que le tuvieron, y nada más. La devoción no sabe de credos, ni de religiones: sólo sabe de Amor. Es con el Amor a Dios que la devoción se entiende. Ella no puede comprenderse de ningún otro modo. En compañía de los hombres buenos se aprende a poner la mente sólo en Dios. No tengas cuidado por ningún tipo de vida, simplemente adora a Dios, pon tu mente en Él, trata de hallar refugio a Sus pies y ciertamente lo alcanzarás y llegarás a Él.

LA ACCIÓN Y LA DEVOCIÓN A DIOS

El discípulo dijo:

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Señor, mi mente se halla confusa de nuevo. Tú dijiste que la realización de las acciones no debe ser evitada y que los deberes diarios y otras obligaciones deben ser realizados. Ahora, en cambio, me invitas a dejarlo todo. Por favor, explícame estas dos contradicciones aparentes.

El Maestro respondió:

Te lo explicaré todo. Para que ello te sea comprensible, deberé ir al comienzo de la Creación. Cuando Dios creó el mundo, se originó todo cuanto existe en el Universo. Los cinco elementos fueron manifestados y el hombre se identificó con esa creación material. A causa de la ignorancia que envuelve a la mente, el ser humano se dijo: ‘yo soy el actor’, ‘yo gozo el fruto de mi acción’, y esto lo lleva a nuevos detalles sobre la acción, como por ejemplo: ‘Tú debes hacer esto’ y ‘este acto está prohibido’. Es entonces que, según se dice, algunos actos deben realizarse para acrecentar la naturaleza divina en el hombre. Cuando ella está en ascenso, la mente se torna clara. Cuando la mente se clarifica, el hombre puede liberarse de la esclavitud llamada ‘acción’.

La mente entonces debe ser educada para abandonar su apego al mundo de la acción. Es aquí donde la devoción reemplaza a la acción. Abandona todas las cosas y toma refugio a los pies de Dios. Para evitar los muchos riesgos que acosan al hombre durante su largo camino hacia Dios, la Devoción debe ser practicada constantemente. Una vez que Dios es realizado, no hay necesidad de realizar la acción, puesto que ella ya no tiene ningún significado.

Cuando dos piezas de bambú se frotan entre sí, entonces se produce el fuego, que luego de destruir la totalidad del bosque, se calma y desaparece nuevamente. De la misma manera, este cuerpo hecho de una combinación de elementos se destruye cuando su ignorancia se va. Y cuando ella es removida el hombre se torna uno con Dios y ya no es una entidad separada, puesto que el ego, el sentimiento de ‘yo’ ha sido destruido.

Este árbol del mundo, que lleva el nombre de Ilusión, tiene dos semillas: pecado y virtud. Centenares de herencias por las acciones realizadas son las semillas de este árbol. El tronco está hecho de las cualidades de la Naturaleza. Los cinco elementos forman las ramas y la savia dadora de vida.

Felicidad y tristeza son los dos frutos de este árbol. Los que se hallan envueltos en los placeres de este mundo de ilusión son los que prueban uno de sus frutos, el que siempre termina siendo dolor. Los sabios, que han abandonado los placeres mundanos sabiendo que todo ello es irrealidad, gozan del otro fruto, o sea el fruto de la Bienaventuranza Eterna.

Así, hijo mío, destruye a este árbol de la Ilusión con el poder de tu Amor a Dios. Destruyelo y serás libre, y podrás llegar a Dios. Cuando hayas gustado de sus frutos, ninguna otra cosa de este mundo tendrá atractivos para ti. Podrás entonces caminar en el mundo de los hombres con una mente libre, puesto que ya no estarás envuelto en las acciones que realices. Tus pensamientos siempre serán del Señor y así, tu liberación del dolor estará asegurada.

“Cualquiera que sea el camino  
que los hombres escojan  
para llegar a Dios,  
Él los bienrecibe;  
porque sea cual sea  
el Sendero Espiritual que tomen,  
es, ¡oh discípulo!, Su Sendero”.

El Gita Sara, 33

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Enseñanzas de Paracelso**

El verdadero médico

Aquel que puede curar enfermedades es médico.

Ni los emperadores, ni los Papas, ni los Colegios, ni las Escuelas Superiores, pueden crear médicos. Pueden conferir privilegios y hacer que una persona que no es médico, aparezca como si lo fuera; pueden darle permiso para matar, mas no pueden darle el poder de sanar; no pueden hacerlo médico verdadero si no ha sido ya ordenado por Dios.

El verdadero médico no se jacta de su habilidad, ni procura monopolizar el derecho de explotar al enfermo, pues sabe que la obra ha de alabar al maestro y no el maestro a la obra.

Hay un conocimiento que deriva del hombre y otro que deriva de Dios por medio de la luz de la Naturaleza.

El que no ha nacido para ser médico nunca lo será.

El médico debe ser leal y caritativo.

El egoísta muy poco hará en favor de sus enfermos.

Conocer las experiencias de los demás, es muy útil para un médico, pero toda la ciencia de los libros no basta para hacer médico a un hombre, a menos que lo sea ya por naturaleza.

Sólo Dios da la sabiduría médica.

Hablar con el corazón

El habla no estriba en la lengua, sino en el corazón. La lengua no es más que la herramienta con la que se habla. Por eso lo que habla la lengua debe salir del corazón, porque en él yace la Verdad, la Fidelidad y el Amor. Quien habla debe tomar de allí su palabra y hablar con el corazón.

Humildad

Practica la humildad primero ante los hombres, y sólo entonces podrás hacerlo ante Dios. Quien desprecia a los hombres no tiene respeto alguno por Dios. Todos vosotros, aquí en la Tierra, apartaos de la soberbia y la altanería y entrad en la humildad.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Discernimiento**

Por María Sol Fantín

Dios no sabe del bien y del mal,  
su infinita sapiencia no sabe  
distinguir un gusano de un ave  
y los ama a los dos por igual.

La justicia de Dios no conoce  
de injusticia que nuble los pasos,  
porque todo reposa en sus brazos:  
los demonios, los hombres, los dioses...

Dios sonríe, y al cosmos lo mira  
como a un trompo de hermosos colores  
derramando sus santos amores  
en la eterna ruleta que gira.

Pues no hay sombra que el Sol pueda ver,  
ni tormenta que apague su fuego,  
el que juzga el error es el ego  
que no sabe lo que es comprender.

Para Dios todo el mundo es un juego  
de querer, y querer, y querer.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## Enseñanzas del Dhammapada

### Las Sentencias Pares

1. Las cosas vienen de lo más íntimo; nacen del corazón, y el corazón las dispone. Si un hombre habla u obra con un mal corazón, el dolor irá tras él como la rueda del carro tras el pie de la bestia que lo arrastra.

2. Las cosas vienen de lo más íntimo; nacen del corazón y el corazón las dispone. Y si un hombre habla u obra con buen corazón, la dicha le seguirá sin separarse como su propia sombra.

3. “¡Me ha injuriado uno, me ha pegado, me ha derribado, me ha vencido!” Los que hablan así no dejarán de odiar.

4. “¡Me ha injuriado uno, me ha pegado, me ha derribado, me ha vencido!” Los que dejan de hablar así, cesarán de odiar.

5. “El odio no cesa con el odio, el odio cesa con el amor.” He ahí una máxima tan antigua como el mundo.

6. Algunos no conocen este precepto: “No contendamos.” Los que le conocen, éstos, no contienden nunca.

7. El que atiende únicamente al placer; el que vive en la incontinencia de los sentidos y goza sin medida, se despoja de energía, y Mara (El Mal) le arrastra, como el árbol sin raíz le arrebató el viento.

8. Y el que no atiende al placer únicamente; el que vive en la continencia de los sentidos y goza con medida; ése, acrecienta su celo y su energía, y Mara no le aniquilará, como el viento no vuelca una montaña.

9. El que impuro se reviste con la casta túnica amarilla del monje, siendo ajeno a la continencia y a la verdad, es indigno de vestirla.

10. Y el que es puro, está dotado de todas las virtudes y conoce la continencia y la verdad, ése es digno de vestirla.

11. Los que en la esencia no ven la esencia, y en lo que no es la esencia la ven, se abandonan a inútiles aspiraciones y no alcanzarán la verdad.

12. Y los que en la esencia ven la esencia, y en lo que no es la esencia no la ven, se entregan a aspiraciones legítimas y alcanzarán la verdad.

13. Así como en la casa mal techada cala la lluvia, en el ánimo que no medita penetran las pasiones.

14. Y así como en la casa bien techada no cala la lluvia, en el ánimo que medita no penetran las pasiones.

15. En este mundo y en el otro se lamenta el malvado. Se aflige, se atormenta ante la perversidad de sus obras.

16. Y en este mundo y en el otro se goza el hombre de bien. Se goza, se deleita ante la pureza de sus obras.

17. En este mundo y en el otro se desola el malvado. ¡He hecho el mal”, se dice, desolado. Y mayor es su desolación cuanto más avanza en su camino.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## Sembrando

M.R. Blanco Belmonte

De aquel rincón bañado por los fulgores  
Del sol que nuestro cielo triunfante llena:  
De la florida tierra donde entre flores  
Se deslizó mi infancia dulce y serena;  
Envuelto en los recuerdos de mi pasado,  
Borroso cual lo lejos del horizonte,  
Guardo el extraño ejemplo, nunca olvidado,  
Del sembrador más raro que hubo en el monte.

Aun no sé si era sabio, loco o prudente  
Aquel hombre que humilde traje vestía;  
Sólo sé que al mirarle toda la gente  
Con profundo respeto se descubría.  
Y es que acaso su gesto severo y noble  
A todos asombraba por lo arrogante:  
¡Hasta los leñadores mirando al roble  
Sienten las majestades de lo gigante!

Una tarde de otoño subía a la sierra  
Y al sembrador, sembrando, miré risueño:  
¡Desde que existen hombres sobre la tierra  
Nunca se ha trabajado con tanto empeño!  
Quise saber curioso, lo que el demente  
Sembraba en la montaña sola y bravía;  
El infeliz oyóme benignamente  
Y me dijo con honda melancolía:  
¡Siembro robles y pinos sicomoros;  
Quiero llenar de frondas esta ladera,  
Quiero que otros disfruten de los tesoros  
Que darán estas plantas cuando yo muera.

-¿Por qué tantos afanes en la jornada  
Sin buscar recompensa? -dije. Y el loco  
Murmuró con las manos sobre la azada:  
Acaso, por ser niño, te asombre mucho  
El soberano impulso que mi alma enciende;  
Por los que no trabajan, trabajo y lucho,  
Si el mundo no lo sabe. ¡Dios me comprende!  
Hoy es el egoísmo torpe maestro  
A quien rendimos culto de varios modos:  
Si rezamos, pedimos sólo el pan nuestro  
¡Nunca al cielo pedimos pan para todos!  
En la propia miseria los ojos fijos,  
Buscamos las riquezas que nos convienen  
Y todo lo arrostramos por nuestros hijos.  
¿Es que los demás padres hijos no tienen?...  
Vivimos siendo hermanos sólo en el nombre,  
Y, en las guerras brutales con sed de robo,  
Hay siempre un fratricida dentro del hombre,  
Y el hombre para el hombre siempre es un lobo.



---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Por eso cuando al mundo, triste contemplo,  
Yo me afano y me impongo ruda tarea  
Y sé que vale mucho mi pobre ejemplo.  
Aunque pobre y humilde parezca y sea.  
¡Hay que luchar por todos los que no luchan!  
¡Hay que pedir por todos los que no imploran!  
¡Hay que hacer que nos oigan los que no escuchan!  
¡Hay que llorar por todos los que no lloran!  
Hay que ser cual abejas que en la colmena  
Fabrican para todos dulces panales,  
Hay que ser como el agua que va serena  
Brindando al mundo entero frescos raudales.  
Hay que imitar al viento, que siembra flores  
Lo mismo en la montaña que en la llanura;  
Y hay que vivir la vida sembrando amores,  
Con la vista y el alma siempre en la altura.  
Dijo el loco, y con noble melancolía  
Por las breñas del monte siguió trepando,  
Y al perderse en las sombras, aun repetía:  
-¡Hay que vivir sembrando!  
¡Siempre sembrando!...

---

# HASTINAPURA

diario para el alma

---

## Del Sagrado Srimad Bhagavatam

❧ LA HISTORIA DEL REY BHARATA (II) ❧

BHARATA Y EL CERVATILLO

Traducción de Ada Albrecht

En el Sagrado Srimad Bhagavatam se narra

la bella y profundamente mística historia del Rey Bharata,

un hombre santo y recto que brindó su luz a innumerables generaciones.

Debido a la extensión de la narración, la publicaremos

–si Dios así lo permite–

en cuatro entregas consecutivas.

Bharata nació nuevamente. Puesto que sus pensamientos se hallaban fijos en el cervatillo, puesto que su último suspiro fue para llamarlo, él renació como un ciervo<sup>1</sup>. Sin embargo, él tuvo en este caso, una gran suerte, ya que poseía el privilegio de recordar su nacimiento anterior. Poseído de gran piedad para consigo mismo, se dijo: “¡Qué triste es la situación en la que me encuentro. Yo había abandonado toda clase de apegos, había logrado hacer del bosque mi hogar, y mi mente se hallaba siempre poseída tan sólo por los pensamientos del Señor y el recuerdo de las muchas historias que se contaban sobre Él. Había un lugar en mi corazón para Narayana, y nada más ni nadie podía hallar un lugar en él. Mi mente se hallaba firmemente fija en Sus pies de loto, y en ese lago en calma, penetró un factor perturbador: el afecto que desarrollé por un cervatillo. Tan poderoso se tornó que comencé a olvidarme de todo lo demás, incluso de mi Señor Dios. Logré así extraviarme y estar muy lejos del sendero espiritual que había seguido. Como resultado de este error he nacido con cuerpo de ciervo en lugar de llegar al estado de un santo. Tal es el poder del apego y el afecto por las cosas del mundo. Así pues, debo tratar de terminar este nacimiento mío asociándome con criaturas cuyos pensamientos sólo descansen a los pies del Señor. De ese modo, mi mente se tornará una vez más, armonizada con la más alta esfera del Ser. Oyendo hablar de Dios, escuchando sus alabanzas y estando atento a las conversaciones y discursos sobre Su Gloria, podré liberarme de este cuerpo y tornarme libre de la esclavitud terrenal”.

En la forma de un cervatillo, Bharata viajó hacia Shalagrama, el cual era el lugar donde los Grandes Sabios *Rishis* se reunían. Permaneció pues, allí, viviendo del hermoso césped que crecía en los sagrados jardines del *Ashram*, y bebiendo el agua del río que corría muy cerca de allí. Así pues, Bharata, pasó su vida en paz, esperando la muerte para que lo libere de ese cuerpo. Finalmente, abandonó su vestidura mortal y se le otorgó la liberación de la forma que tenía, la de un mero animal.

JADA BHARATA

Había una vez, un *brahmín* que pertenecía al clan Angirasa. Era un hombre muy bueno que había seguido todas las reglas de conducta instituidas para los *brahmines*. Tenía nueve hijos nacidos de su primera esposa; su segunda esposa tuvo de él un hijo y una hija. El hijo de su segunda esposa no era otro que el famoso Bharata que debía renacer nuevamente.

Bharata había sido el hijo de Rishabha, una encarnación del Señor Narayana. Y así, Narayana Mismo le había enseñado a su hijo todo lo concerniente al *Dharma* que debía ser seguido por un *Mumukshu*, o sea, alguien que anhela la liberación de la esclavitud del cuerpo. Bharata había sido iniciado dentro del *Atma-Vidya*<sup>2</sup>, y casi conquistó su salvación. Pero entonces, a causa de su *prarabdha karma*<sup>3</sup>, que no estaba totalmente finalizado, tuvo que nacer como un cervatillo y luego de esto, otro nacimiento era necesario para garantizarle su total

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

liberación de la materia. Implacable es el destino, y el sendero de la Salvación, nada fácil. Se dice que los *yogis* nacen en los hogares de los hombres buenos. Así, Bharata nació en el hogar de un *brahmín* piadoso.

A causa del disgusto que sentía por los resultados en sus previos nacimientos, Bharata no deseaba comprometerse con ningún nuevo apego de ninguna clase. En su misma familia, él se encontraba como distante de sus hermanos y padres. Era un niño difícil en cuanto a su padre concernía, ya que el pobre hombre hacía lo mejor que podía para iniciar a su hijo en los misterios del *Gayatri Mantra*, el místico *mantra* de los brahmines. Pero, aunque pasaban los meses en su intento por enseñarle, el desdichado brahmín no encontró respuesta alguna en su hijo. Bharata, deliberadamente pronunciaba mal las palabras y las recitaba desentonadamente. Rehusaba leer, y gradualmente se las ingenió para que todos tuvieran la impresión de que eras un sordomudo. Así, logró que la gente lo llamara idiota, tonto, imbécil. Por supuesto, no se hallaba afectado en lo más mínimo por lo que la gente decía.

Recordaba sus previos nacimientos y estaba inclinado a una sola cosa: liberarse de la esclavitud terrenal. Y así, como la lluvia que cae sobre las espaldas del búfalo, los comentarios de los hombres del mundo no lo afectaban en lo más mínimo. Ni tampoco sus conductas. Su padre se hallaba sumergido en la realización de trabajos mundanos y también inmerso en sus afectos y apegos por la familia. Por esa razón, el pobre padre se sentía desdichado al no poder hacer un buen *brahmín* de su hijo. Con el tiempo, su padre murió, y su esposa dejó a Bharata y a su hermana al cuidado de su madrastra, siguiendo al esposo en la pira funeraria.

Ni bien murieron sus padres, los hermanastros de Bharata sintieron que no tenían nada que hacer con él, sentían que no tenían ninguna responsabilidad para con el hermano menor, de modo que no perdieron su tiempo en maltratarlo, como hermanastros que eran. Bharata nunca protestaba, y esto hacía que sus hermanos se sintieran felices. Lo hacían trabajar en el campo como un peón. Lo insultaban, ya que había nacido como *brahmín*, pero nada le importaba a Bharata. Trabajaba hasta el atardecer y se satisfacía con los alimentos que le daban sus hermanos. A veces era un poco de harina vieja, otras, las cáscaras de los granos. Todo sabía igual para el paladar de Bharata y pasaba sus horas pensando sólo en el Señor, y haciendo trabajos de sirviente para sus hermanos.

Vivía, por ese entonces, un jefe de ladrones que no tenía ningún hijo. Escuchó decir que ofreciendo la vida de un ser humano como sacrificio a la Diosa Kali, ésta le daría la Gracia de un hijo. Por lo tanto, envió a sus sirvientes en todas las direcciones posibles para ver si podían traerle un ser humano que tuviera todas las condiciones necesarias para el sacrificio. Así, ellos buscaron durante días, deambulando por todos lados. En cierto momento, vieron a la distancia a alguien que estaba sentado sobre un montículo. Era Bharata, quien estaba cuidando el campo para prevenir que sea destruido por los cervatillos y los cerdos salvajes durante la noche. Los sirvientes del jefe de los ladrones fueron acercándose y observaron a Bharata. Siempre se hallaba indiferente con respecto al confort del cuerpo. Lloviese o saliera el sol, hiciese frío o calor, para él siempre era lo mismo. Ni siquiera tenía el cuerpo cubierto apropiadamente. Acostumbraba a dormir sobre la tierra, razón por la cual, su cuerpo se hallaba cubierto de polvo y suciedad. Del mismo modo, sus cabellos también estaban sucios y enmarañados. Era como una joya preciosa cubierta por lodo. Incluso su cordón sagrado, estaba negro y sucio.

La vida al aire libre y el trabajo penoso que había estado llevando todos esos años hicieron que el cuerpo de Bharata se tornara fuerte y poderoso. Mirándolo, los sirvientes del rey de los ladrones pensaron que harían de él una víctima perfecta. Su cuerpo, aunque sucio, no tenía una sola marca, una sola herida, ni un solo rasguño. Así pues, no perdieron tiempo: lo ataron con una soga y lo llevaron con ellos. En realidad, estuvieron sorprendido al ver la actitud de no resistencia que tenía Bharata mientras lo ataban. Así fue como lo llevaron al Templo, lo bañaron con agua sagrada y lo vistieron con hermosas ropas hechas para la víctima del sacrificio.

Luego untaron pasta de sándalo a todo su cuerpo. En la frente le pusieron la marca roja o *sindhura*. Luego le hicieron participar de una fastuosa comida y lo sentaron en el altar de la

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Diosa. Había una música salvaje y tambores que se batían. Durante todo el tiempo, Bharata permaneció silencioso e indiferente. Entonces, vino el sacerdote y pronunció las fórmulas de encantamiento para el sacrificio del joven *brahmín*.

La Diosa, mientras tanto, observó la infinita luminosidad que emanaba del joven traído como víctima y vio que iba a ser cometido un acto totalmente equivocado por sus devotos inconcientes. Por lo tanto, detuvo la mano de sus devotos tan perdidos, devotos tan ciegos, y les impuso como castigo ciertas disciplinas para ayudarlos a despertar de ese sueño horrible de la violencia. Ella, la Diosa, que era toda luz y bondad, nunca podría aceptar lo que estos devotos ciegos deseaban ofrecerle. Así pues, la Diosa se presentó ante ellos y los envió a realizar trabajos espirituales para diluir su terrible ignorancia. Luego desapareció. El joven *brahmín*, Bharata, también tomó su camino y se marchó por otro sendero.

CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Notas:

1Se dice en India que el alma, luego de la muerte del cuerpo físico, toma uno nuevo en correspondencia con el último pensamiento que haya pasado por la mente en el preciso instante antes de morir.

2La Ciencia de *Atman*, es decir, la Ciencia del Conocimiento de Dios.

3Se habla en *Vedanta* de tres tipos de *Karmas*:

1) *Sanchita-Karma*, el cual es la resultante de todas nuestras acciones pasadas. Es el *Karma* “acumulado”.

2) *Prarabdha Karma*, que es esa parte del *Sanchita Karma* que el hombre vive en la vida presente.

3) *Agami Karma*, es el *Karma* que se crea en la vida actual y pasará a formar parte del *Sanchita Karma*.

4Símbolo de iniciación espiritual que llevan los miembros de las tres castas superiores.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## Máximas de Epícteto

Epícteto (aprox. 50 - 130 d.C.), es uno de los más brillantes y representativos filósofos romanos de la llamada “Escuela Estoica”.

Sus enseñanzas, plenas de vitalidad, y poseedoras de una incomparable claridad, han arrojado luz sobre la vida de innumerables seres humanos a lo largo de la historia.

A continuación transcribimos algunas sus célebres máximas.

De los bienes verdaderos y que nos son propios, de los falsos y extraños

Nuestro bien y nuestro mal no existe más que en nuestra voluntad.

De todas las cosas del mundo, unas dependen de nosotros y otras no. Dependen de nosotros nuestros juicios y opiniones, nuestros movimientos, nuestros deseos, nuestras inclinaciones y nuestras aversiones: en una palabra, todos nuestros actos.

Las que no dependen de nosotros son: el cuerpo, los bienes materiales, la reputación, las dignidades y honores: en una palabra, todas aquellas cosas que no entran en el círculo de nuestros propios actos.

Las cosas que dependen de nosotros son libres por su misma naturaleza; nada puede detenerlas ni levantar ante ellas obstáculos. En cambio, las que no dependen de nosotros son débiles, esclavas, sujetas a mil contingencias e inconvenientes y extrañas por completo a nosotros.

...si tomas por libres las cosas que por su naturaleza son esclavas, y por tuyas las que dependen de otros, no encontrarás más que obstáculos por doquier; te sentirás turbado y acongojado a cada paso y tu vida será una continua lamentación contra los hombres y dioses. Por el contrario, si no tomas por tuyo sino lo que realmente te pertenece y miras como ajeno lo que pertenece a los demás, nadie podrá obligarte a hacer lo que no quisieras ni impedirte que obres según tu voluntad. No tendrás entonces que quejarte de nadie ni que acusar a nadie y como nada, por leve e insignificante que sea, tendrás que hacerlo contra tu deseo, no te saldrá al paso el daño, ni tendrás enemigos, ni te acaecerá nada perjudicial ni molesto.

...Debes apartar tus temores de las cosas que por no depender de ti son inevitables y colocarlos en aquellas que de ti dependan. En cuanto a tus deseos, obra igualmente; porque si eres tan loco como para desear algo que no está en tu poder alcanzar, señal evidente es de que aún no estás en estado de conocer aquello que se debe desear. Luego, mientras alcanzas este estado sereno, conténtate con desear y temer las cosas dulcemente, cautelosamente, examinándolas con tiento y serenidad.

De la felicidad

Las cualidades esenciales de la verdadera felicidad son la duración y la estabilidad; durar siempre y que ningún contratiempo pueda perturbarla. La que no reúne estos caracteres no es sino una engañosa felicidad.

El deseo y la felicidad no pueden vivir juntos.

Los verdaderos días de fiesta son y deben ser para ti aquellos en que has vencido una tentación o te has arrancado, o al menos dominado, el orgullo, la temeridad, la malignidad, la maledicencia, la envidia, la obscenidad en el lenguaje, el lujo o cualquiera de los vicios que te tiranizan...

Conserva bien lo tuyo y no codicies lo ajeno. Si tal haces, nada podrá impedirte el ser

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

dichoso.

De las riquezas

No está en nuestras manos el ser ricos, pero sí el ser felices. Además, las riquezas no son siempre un bien, sobre que suelen ser poco duraderas. En cambio, la felicidad que proviene de la sabiduría dura siempre.

La vida entregada a las riquezas transcurre en brazos de la suntuosidad y de la molicie, ... mientras que la empleada en la virtud es cual el manantial de agua eternamente pura, cristalina, sana, fresca e inagotable.

Has adquirido muchas cosas soberbias;...muchas cosas ricas, y rico te crees. Pero te falta lo mejor: careces de constancia, de sumisión a los divinos mandatos y de la tranquilidad de espíritu necesaria para apartar de ti los temores y sobresaltos....

Tan difícil es para los ricos adquirir la sabiduría como para los sabios adquirir riqueza.

No es la miseria la que verdaderamente nos aflige, sino la avaricia; asimismo no son las riquezas las que nos preservan de los mil temores que ensombrecen nuestra vida, sino la razón.

Del conocimiento de sí mismo

No existe hombre alguno que, naturalmente, no posea cierta noción del bien y del mal, de lo honrado y de lo infame, de lo justo y de lo injusto, de la felicidad y de la desgracia, del cumplimiento de los deberes y de los males de la negligencia. ¿Cómo puede ser entonces que nos equivoquemos tan frecuentemente al juzgar hechos aislados relativos a estas cuestiones? Pues, sencillamente, de que aplicamos mal nuestras nociones comunes y de que solemos juzgar por juicios mal establecidos; es decir, por prejuicios. Lo bello, lo malo, lo justo, lo injusto, son palabras que todo el mundo emplea indistintamente sin haber aprendido el modo de emplearlas con razón y equidad. Y de ello nacen las disputas, las riñas y hasta las guerras. ... Es fuerza exista una ley para conocer la verdad, ...busquemos, pues, esta regla que ha de librarnos de caer en el error y curar la temeridad y la locura de la opinión. Esta regla consiste en aplicar a la especie los caracteres que se conceden al género, a fin de que, conocidos y aceptados estos caracteres por todos los hombres, nos sirvan para enderezar los prejuicios que hayamos formado sobre cada caso concreto...

Sobre el propio perfeccionamiento

Estamos compuestos de dos naturalezas perfectamente distintas: de un cuerpo que nos es común con los animales y de un espíritu que nos es común con los dioses. Pero unos tienden hacia el primer parentesco, si así puede decirse, parentesco desdichado y muerto, y otros tienden hacia el segundo, hacia el feliz y divino; de aquí proviene que unos piensen noblemente, mientras los otros -la inmensa mayoría- no conciben más que pensamientos bajos e indignos.

El verdadero bien del hombre está siempre en la parte por la cual difiere de las bestias. Conviene, por tanto, que esta parte se halle bien asistida y fortificada y que las virtudes sean sus centinelas avanzados, para mejor rechazar al enemigo y poder vivir con toda seguridad exento de temores.

Procura, siempre que puedas, guardar silencio, no hablar sino lo necesario, y aún esto con las menos palabras posibles. De no hablar sino cuando fuese preciso, raramente despegaríamos los labios. Pero, sobre todo, abstengámonos de las conversaciones triviales y comunes, ...Y menos aún hemos de hablar de los hombres, ora para denigrarlos o ensalzarlos, ya para establecer comparaciones entre ellos.

Ten siempre presente que debes conducirte en la vida como en un festín. ¿Que llega un plato hasta ti? Pues alarga la mano con decencia y sírvete con moderación. ¿Lo quitan? No trates de impedirlo. ¿Tardan en dártelo? Modera tu deseo y aguarda tranquilo a que llegue. Haz lo mismo con tus hijos, con tu mujer, con los cargos y dignidades y con las riquezas y te harás digno de ser admitido en la propia mesa de los dioses....

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## Camino de santidad

por Claudio Dossetti

La mente es estéril para el camino espiritual. Detallados razonamientos, largas elucubraciones, complejos proyectos, previsiones para el futuro... todo ello nacido de nuestra mente-ego, poco o ningún valor poseen en la Senda hacia Dios. Sólo la Devoción pura, simple, carente de condicionamientos, puede abrir al Hombre las puertas hacia la Realidad. El ego altanero muchas veces dice “yo me propongo hacer tal cosa y la haré”, “yo voy a meditar mucho y me liberaré de las garras de Mâyâ”, “yo voy a ser un gran sabio”, “yo soy capaz de hacer esto”, “yo soy capaz de hacer aquello”, “yo”, “yo”, “yo”..., así habla nuestro ego, tratando de enaltecerse a sí mismo, aunque escondido a veces detrás de un disfraz de aparente filosofía. ¡Qué lejos del camino de la santidad! ¡Qué ausencia de auténtica Devoción en estas palabras que tantas veces pronunciamos! ¡Cuánto “yo” en ellas, y qué poco “Dios”!

El ego gusta de imponerse, el Amor es sumiso;

el ego gusta de sobresalir, el Amor, de pasar desapercibido;

el ego quiere imponer su propia voluntad, el Amor anhela seguir la Voluntad de Dios;

el ego busca su propio bienestar, el Amor, el bienestar de los demás;

el ego sólo piensa en sí mismo, el Amor, sólo en los otros;

el ego se preocupa por él mismo, el Amor se preocupa por los demás;

el ego gusta de ser alabado, el Amor siempre busca alabar a los demás;

el ego siempre recuerda lo malo y olvida lo bueno, el Amor recuerda lo bueno y olvida lo malo;

el ego todo lo toma para sí, el Amor todo lo da;

el ego quiere ser sabio, el Amor quiere ser bueno;

el ego quiere conocer, el Amor quiere amar...

Todo esto nos lo han estado diciendo con sus propias vidas los santos (“seres perfectos”, tal el significado auténtico de dicha palabra), de todas las Religiones del mundo. Todos los Tukaram, Mirabai, San Francisco, Ekanath, Plotino, Kabir y tantos otros, nos legaron la enseñanza de sus vidas para tomarlas de ejemplo para las nuestras.

Tan sólo puede decirse que un ser humano está vivo cuando la llama del Amor a Dios está presente en su corazón, de otro modo, es simplemente un cadáver con alguna ilusoria apariencia de vida.

El desarrollo de ese Amor a Dios en el corazón es la Obra por Excelencia de la criatura humana. Es a esa Obra a la que debemos abocarnos con todo esfuerzo y dedicación. Es lo único que otorga un sentido Real a nuestra existencia, todo lo demás es hijo del Tiempo... y en el Tiempo ha de morir.

¡Que Nuestro Señor nos otorgue el divino don del Discernimiento, hermano gemelo del Amor a Dios, que nos permite surcar los tormentosos mares de Mâyâ (la Ilusión) y arribar a las sosegadas playas de los Pies del Señor!